

♥ San Valentín y la epístola ♥

Querido Z:

La esperanza en mí ha desaparecido; si me quieres, ha de ser un amor entre luces y sombras. Así es que debes quererme en lo bueno y en lo malo. Ahora, sólo veo que tú quieres una parte de mí, la luz.

Me doy cuenta de que yo también te quiero entre nubes y relámpagos, porque no puedo crecer ya más en la estabilidad que antes sentía. Nuestro amor se ha vuelto distante y frío, más duro y frío que el mármol, pero ya no me importa, porque espero que el tiempo ponga a cada uno en su sitio.

Mis últimas palabras son para decirte que el amor en tus oídos ya no volverá a sonar y como yo te he querido, desengañate, nadie te querrá. Enterraré tu nombre, nuestra historia, iré rompiendo todo lo que me recuerda a ti. Sólo espero este dolor no volverlo a sentir. Olvida nuestra historia.

Señora Y.

Querido X:

Como ya sabes, nosotros dos hemos superado muchos obstáculos, pero ahora ya me he rendido, ya no te necesito como antes. Ahora me gusta cuando callas porque estás como ausente; no eres el mismo, ni siquiera te comportas igual conmigo, eres diferente. No me haces caso y siempre estás como quejándote. Por eso me gusta cuando callas y estás como ausente.

Mi esperanza se agota, ya no me queda, porque hemos caído en el olvido; ya no soy feliz contigo. Cuando pienso en nuestra relación las lágrimas me inundan los ojos y no puedo parar de llorar y suspirar. Es muy duro y triste recordar todo lo que vivimos juntos, por eso necesito caer en el olvido y curar esa herida que duele.

Mis últimas palabras hacia ti son para decirte que yo te he querido mucho, pero ya no te quiero, y como yo te he querido no te va a querer nadie. Olvidaré nuestra historia, me olvidaré de ti y de todo lo que me recuerda a ti.

Espero no volver a verte.

Señora Z.

